



Periódico festivo

TELÉFONO NUM. 348.

AÑO I.

MANILA, 11 MAYO DE 1892.

NÚM. 11.



NUESTROS CONCEJALES

## SUMARIO

*Texto.*—Gluglús, por *Periquito*.—¡Qué descansada vida...!, por *Andrés Lizar-Raga*.—¡Oh, el honor!!, por *Joaquín M. Bar-trina*. Pico tazos.—Mis amores (fragmento de—un poema), por *José Velarde*.—Cantares populares, por *E. Lafuente*.—Estafeta paveril, por *El sustituto de El Diablo Cojuelo*.—Anuncios.

*Grabados.*—Nuestros concejales: D. Juan Manuel Abad, por V. Rivera y Mir.—Para la Exposición de Chicago (en busca de premio), por *Tenteng*.—¡Están verdes!, por *Villar*.—La romería de Antipolo (pequeño poema en prosa)—conclusión—por *Ignacio*.

## GLU-GLÚS

El calor es sofocante; la atmósfera, de fuego; las ideas que brotan de los cerebros, abrasadoras.

De ahí que no sea extraordinario que las imaginaciones se exalten, que los gérmenes de ideas y proyectos racionales para el adelantamiento de esta ciudad se consuman estérilmente, y que toda nuestra vida social sea un continuo tejer y destejer proyectos.

Con razón se llama á este pueblo el de los proyectos.

Queremos tener un teatro y nos pasamos la mejor época en discutir y rechazar proyectos.

Deseamos ver la Escolta en forma decorosa y nos metemos en honduras que harán que todo lo que necesitamos quede en proyecto.

Queremos luz eléctrica para Manila y no tenemos más remedio que apechugar con las trabas de los eternos proyectos.

Intentamos salir de esta atonía en que vivimos y los días se suceden con fiestas y diversiones en proyecto.

¡Y siempre la fatídica palabra!

Por esto no prosperamos, por esto nuestra vida es difícil, por esto pasan monótonos nuestros días, por esto...

El calor nos agobia y combate nuestras energías; el calor nos deprime y amortigua nuestros instintos de cultura y sociabilidad, y el calor hace llenar nuestras aspiraciones de hoy con una cómoda perezosa, un traje fresco y económico (¡ya lo creo! cómo frescura y economía, la de los chinos!), un abanico y una regular disposición para poder acometer con entusiasmo la tarea de no hacer nada y quedar sumidos en ese peculiar y característico *dolce far niente* filipino.

Yo no sé el efecto que les habrán hecho á mis compatriotas llegados há poco de la Península estas costumbres que se nos han impuesto por el clima, pero comprendo, por el efecto que en mí hicieron, que les ha debido y debe de hacerles gracia ver la vida social que tenemos, nuestra reglamentaria concurrencia por la tarde hasta las ocho de la noche á la Luneta, que en la cena nos presenta imperturbable el cocinero la clásica *tinola*, la sucesión de distinguidas *sauteries* (imaginarias), las temporadas que en el campo pasamos (¿) huyendo de este horno con su atmósfera y vaho asfixiantes, nuestros baños de mar, y el caso que hacemos del campo y del mar, por lo mismo que los tenemos á mano; todos estos puntos y muchos más que no indico, en gracia á la brevedad, les tendrán preocupados y para ellos son una incógnita que no podrán resolver hasta que la realidad les demuestre la proporción de nuestras latitudes geográficas y nuestra diferencia de meridianos.

Y entonces encontrarán estimable todo lo que ahora abominan por estrafalario y fuera de tono, entonces comprenderán el por qué unas mermadas y deficientes representaciones teatrales hacen el efecto de un acontecimiento, el por qué una parodia del *turf* nos encanta y nos atrae como si fuéramos á presenciar unas carreras de caballos tales, el por qué en el país de la morisqueta nos ocupamos tanto los unos de los otros y nos interesa saber cómo viven ó se buscan el pan Fulano ó Zutano, el por qué somos tan caritativos que sabemos preocuparnos del modo de ser de los demás y les cortamos frecuentemente un traje completo, de cuerpo entero, en justa reciprocidad á las prácticas de los otros...

Y nos pasamos la vida viéndonos á diario, hablando á diario de nosotros mismos, de miles de pequeñeces.....

Pero dejémonos de filosofías, que el calor aprieta, y no está la Magdalena para tafetanes.

## ¡QUÉ DESCANSADA VIDA...!

### I

Con la pluma en la mano, sintiendo mi cerebro exhausto de ideas, agobiada la mente, casi estéril, con la fuerza del pensamiento que busca frases y palabras con que expresar lo que dentro de él se encierra, me encontraba ayer mañana en la oficina sin saber qué hacer. Verdad es que sobre mi mesa dormían el sueño de los justos no sé cuántas docenas de expedientes que esperaban la resurrección de la carne para su despacho.

Pero este trabajo es enojoso por lo árido; me repugnan las frases oficinescas por su vulgaridad y á veces por su anomalía, sin una figura poética, sin un detalle en la tramitación de los asuntos que recordara pasadas lecturas tan amenas para el espíritu.

Me molesta sobremanera esa metódica igualdad en hacer cada día lo mismo, y todo ¿por quién? Por unos cuantos individuos que, porque pagan contribuciones al Estado y este me paga del Erario público para servirle, están en la necia convicción de que yo debo de trabajar por ellos; por unos cuantos individuos que no están conformes con su suerte, que no se avienen con lo que otros determinan... y pretenden de mí que haga algo en pró de sus reclamaciones; y yo, de hacer algo nuevo, seguramente, tampoco les contentaría..... Mejor es dejarlo...

¡Tirrin... tirrin... tirrin... tirrin!...—El jefe me llama á su despacho ¿Qué obligará esta molesta interrupción de mis ideas?

Me encuentro en compañía de mi superior jerárquico, un sujeto que pasa por bien acomodado, el cual mano á mano habla con él, mientras paladea un vaso de cerveza, que *es material del fondo* (trasposición se llama esta figura).

Conozco al visitante, á quien toda la población conoce; le he tenido que despedir muchas veces de mi lado con lisonjeras palabras de esperanza, acerca de la resolución de un incidente que le interesa. Cansado, sin duda, de esperar, sin notar el término laborioso de su asunto, ha recurrido, como medida suprema, á D. José.

Este se encuentra muellemente recostado en cómoda butaca, que cerca de su escritorio tiene, aspirando con fruición el humo de un soberbio tabaco, debido, como algunos cientos que en su casa conserva, á la magnanimidad de la Compañía general, en tiempo de Pascuas.

—Vamos á ver: ¿en qué estado se encuentra el... esa cosa del señor?

## LA ROMERÍA DE ANTIPOLO

PEQUEÑO POEMA EN PROSA

(Traducción directa del Kalmuko.)

### XIII.

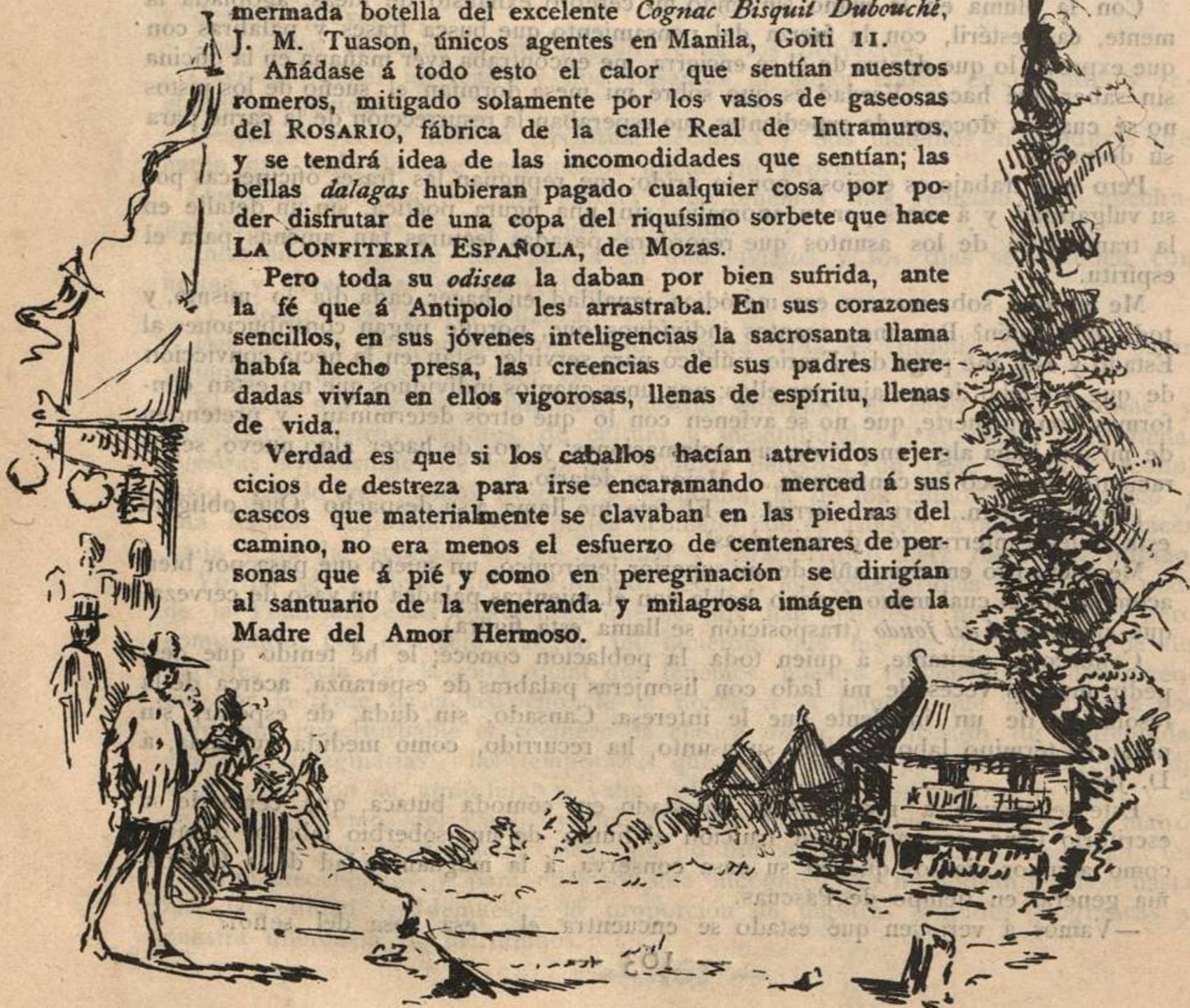
Ya están los romeros camino de Taytay, ginetes ellos en macilentos jamelgos, que sacan fuerzas de su flaqueza. enjaezados con arzeos que bien á las claras demuestran que no han sido adquiridos en *El Arnés* viajeras ellas en incómodas carromatas que á voz en grito dicen que sus muelles son de un movimiento infernal y que hacen desear tengan PADERN Y FONT una CARROCERÍA sucursal por aquellas alturas.

Pero los apuros suben de punto cuando pasado Taytay empiezan las empinadas cuestas á hacer de los pobres muchachos verdaderos mártires que tendrían descoyuntados los huesos, á no ser porque le fortifican los latigazos que de vez en cuando pegan á una ya mermada botella del excelente *Cognac Bisquit Dubouché*, J. M. Tuason, únicos agentes en Manila, Goiti II.

Añádase á todo esto el calor que sentían nuestros romeros, mitigado solamente por los vasos de gaseosas del ROSARIO, fábrica de la calle Real de Intramuros, y se tendrá idea de las incomodidades que sentían; las bellas dalagas hubieran pagado cualquier cosa por poder disfrutar de una copa del riquísimo sorbete que hace LA CONFITERIA ESPAÑOLA, de Mozas.

Pero toda su odisea la daban por bien sufrida, ante la fé que á Antipolo les arrastraba. En sus corazones sencillos, en sus jóvenes inteligencias la sacrosanta llama había hecho presa, las creencias de sus padres heredadas vivían en ellos vigorosas, llenas de espíritu, llenas de vida.

Verdad es que si los caballos hacían atrevidos ejercicios de destreza para irse encaramando merced á sus cascos que materialmente se clavaban en las piedras del camino, no era menos el esfuerzo de centenares de personas que á pié y como en peregrinación se dirigían al santuario de la veneranda y milagrosa imagen de la Madre del Amor Hermoso.

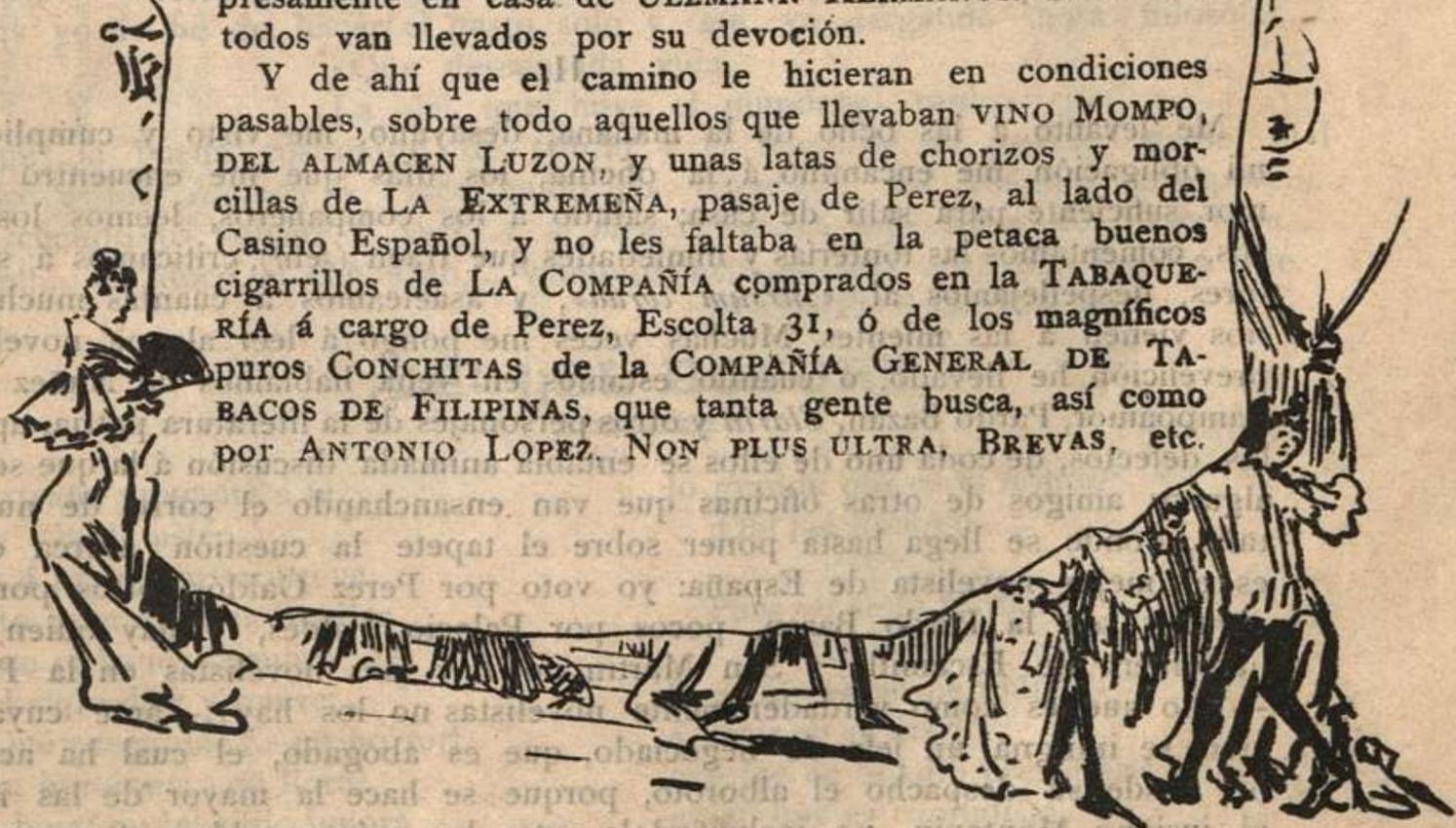


XIV.

¿Veis aquella linda mestiza que lleva vistosa sombrilla comprada en el BAZAR DEL CISNE, por donde apagados se filtran los rayos del sol abrasador? Aquella sandunguera *dalaga* que usa ricos pendientes de LA ESTRELLA DEL NORTE? Aquella hermosa jóven, que recogida la cola en su mórbida mano, lleva una bonita saya de LAS NOVEDADES? Aquella gentil muchacha, cuyo retrato hecho en la FOTOGRAFIA DE VAN-CAMP Y C.A tiene tantos admiradores? Aquella morena resalada, á pesar de ser ya jamona, que enseña unmedias de seda y las puntetas de su almidonada enagua, compradas en casa de TORRECILLA Y COMPAÑIA? Aquella vieja agradable que al reir enseña una perfecta dentadura hecha por ARÉVALO, EL DE LA PLAZA DE GOITI? Pues esas todas van llevadas por su devoción.

¿Veis aquel *bagontao* dicharachero, que con tanta gracia entretiene á sus acompañantes con su conversación alegre y bulliciosa, mientras los caminantes no quitan ojo de su bonito sombrero y buenas botas compradas en CASA DE CÓRDOBA? Aquel muchacho elegante que resulta vestido correctamente porque lleva un terno hecho en la SASTRERIA DE FCNT, SUCESOR DE GIBERT Y FONT? Aquel que parece por sus formas y modo de presentarse un aventajado estudiante de cuarto año de latin, que fuma excelentes pitillos de LA INSULAR y enseña bonita corbata del LOUVRE con un precioso alfiler adquirido en el BAZAR COSMOPOLITA? Aquel que provista de una cestita se detiene en cada *parada de hamacas* para comprar agua con azúcar en las tiendas del camino, que le haga sobrellevar el calor y no perder el apetito que le ha obligado á llevar en su cesta una buena provision de fiambres y vino del RECREO (hoy CAFÉ UNIVERSAL), donde más barato y bien se come en Manila? Aquel jovencito que ofrece á sus amigos buenos puros del PATRIOTA, Asuncion 4, Binondo? Aquel en cuyos dedos relucen brillantes comprados expresamente en casa de ULLMANN HERMANOS? Pues esos todos van llevados por su devoción.

Y de ahí que el camino le hicieran en condiciones pasables, sobre todo aquellos que llevaban VINO MOMPO, DEL ALMACEN LUZON, y unas latas de chorizos y morcillas de LA EXTREMEÑA, pasaje de Perez, al lado del Casino Español, y no les faltaba en la petaca buenos cigarrillos de LA COMPAÑIA comprados en la TABAQUERIA á cargo de Perez, Escolta 31, ó de los magníficos puros CONCHITAS de la COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS, que tanta gente busca, así como por ANTONIO LOPEZ, NON PLUS ULTRA, BREVAS, etc.



Véis aquella linda mesa que lleva vistosa sombra...  
 la comprada en el BAZAR DEL CISNE, por donde apagaros  
 se filtran los rayos del sol abrasador. Aquella sandun-  
 guera dulzosa que usa ricos pendientes de LA ESTRE-  
 LLA DEL NORTE. Aquella hermosa joven que recogida  
 la colza en su moribunda mano lleva una bonita saya de

¡Me esperaba la pregunta! Ese *ño* quiere enterarse de cómo está su negocio.

Con el mayor descaro contesté prontamente á don José, disertando sobre la dificultad de resolver ciertos asuntos, especialmente aquellos que por no tener todos los trámites terminados necesitan tiempo, porque estos se solicitan del Centro ó provincia correspondiente, que, ó no los remite ó caso de enviarlos lo hace con datos incompletos que hay necesidad de hacer ampliar: en las otras dependencias no saben lo que tienen entre manos, y, cuando la buscan, no se encuentran la mano derecha; por esto, por causa semejante, se retarda el despacho del asunto de *ese* señor, pues como sin responsabilidad no se pueden pasar por alto algunas formalidades de la ley...

—Ya lo vé V.—dice don José echando nuevas bocanadas de humo que envuelven á su interlocutor,—la falta no es de aquí... la deficiencia obedece á la maldita peréza que domina á algunos en cuanto ponen el pié en este país... ¡Uf, qué calor! ¡Ha visto, V. que calorcito está haciendo?...

—Sí, mucho, se achicharra uno, esto no es vivir..... He ido varias veces á la otra oficina encareciendo á unos amigos de allí manden aquí ultimados los trámites que... dicen haber enviado ya por segunda vez...

—Pues aquí no ha llegado nada,—interrumpo yo, mientras pienso que se están muriendo de risa desde hace dos meses, entre los papelotes que sobre la mesa tengo por despachar.

Y como noto en la cara beatífica de don José que su *modorra* habitual da por terminada la *sesión*, me retiro en el momento de que se despide también *aquel posma*... ¡Vaya bendito de Dios y que olvide el camino!...

Al llegar á mi despacho, encuentro sobre la primera cuartilla de este artículo, suspendido apenas empezado, el título con el que en mi ausencia le bautizara un compañero de oficina.

Y es cierto:

«Qué descansada vida  
 La del que huye el mundanal ruido...»

Y se la pasa toda ella con el entendimiento en la inercia más completa; esto no es verso, pero es verdad: aquí estoy yo para atestiguarlo.

## II.

Me levanto á las ocho de la mañana, desayuno, me visto y cumpliendo con mi obligación me encamino á la oficina, los días que me encuentro con humor suficiente para salir de casa; saludo á los compañeros, leemos los periódicos, comentamos las tonterías y nimiedades que traen (*¿eh?*), criticamos á sus redactores, despellejamos al «*sursum corda*», y asaetamos á cuantas muchachas se nos vienen á las mientes. Muchas veces me pongo á leer alguna novela que á prevención he llevado, ó cuando estamos en vena hablamos de Nuñez de Arce, Campoamor, Pardo Bazan, *Clarín* y otros personajes de la literatura patria, apuntamos los defectos, de cada uno de ellos se entabla animada discusión á la que se asocian algunos amigos de otras oficinas que van ensanchando el corro de nuestra tertulia, donde se llega hasta poner sobre el tapete la cuestión acerca de quién es el mejor novelista de España: yo voto por Perez Galdós, otros por Pereda, algunos por la Pardo Bazan, pocos por Palacio Valdés, y hay quien asegura que fuera de Escamilla y San Martín no hay más novelistas en la Península, —«Lo que es como verdaderamente novelistas no los hay»;—ante cuya afirmación se indigna un jefe de negociado, que es abogado, el cual ha acudido al oír desde su despacho el alboroto, porque se hace la mayor de las injusticias al insigne Montepín, no incluyéndole entre los más notables (!) novelistas españoles (!)

Pero dan las once y la conversación se calma poco á poco; no tarda en verse á Fulano con una copa de ginebra que el faginante respectivo, á buen recaudo de sus muelas, ha ido á buscar á la tienda inmediata; á Mengano con otra de Ojen; á Zutano con una tortilla de patatas con tropezones y medio vaso de buen tinto, legítimo color campeche; yo no salgo de mi costumbre: tomo á sorbos mi cervecita, mientras rubrico algunos oficios de poco interés que, entretanto charlábamos, había puesto mi *amanuense*, calcándolos de otros iguales que se ponen diariamente, recojo despues la firma del jefe, y... *laus Deo*.

Retírome á casa, cómo, echo mi siestecita hasta las cinco, salgo á paseo en carruaje, á las ocho vóime á cenar, despues me dirijo al café, me encamino hácia el Casino, donde paso al rato hasta la una ó las dos de la mañana en cháchara con otros desocupados ó jugando al dominó, billar ó tresillo, y de allí, como un buen ciudadano, busco el camino de mi cama.

Y así, con esta monotonía que me agobia, paso los días, excepto el de la llegada del correo, que me dá materia para hablar cuatro ó cinco más con los amigos que encuentro, de las noticias que nos trae de aquella tierra tan querida; á fin de mes, voy á cobrar con toda formalidad lo que honradamente he devengado durante él... una miseria... Venir á este infierno por malditas setecientas cincuenta pesetas mensuales, aquí donde todo cuesta un ojo de la cara; y sea V. laborioso para que en cuanto lo sepan le agobien de trabajo, y á los dos meses, cuando menos uno se lo espera, está en camino de Paco ó de la cesantía; ahí están esos chiflados de Lopez, García, Gutierrez, Fernandez, Gonzalez, Martinez y demás compañeros mártires, que se han descrismado para encontrarse despues sin una peseta, cesantes, enfermos del estómago y con más deudas... Lo que es *lo* del estómago huélome que en ellos vá á ser *crónico*...

Si no fuera por Mercedes... Es verdad que estaría lo mismo que ahora... No, lo que es lo mismo, no: tendría las mismas deudas y no la tendría á ella... Eso sí, tendría en cambio más alhajas: podría usar relój y tener un caballito, (todo el mundo los tiene ahora en Manila, pues en cualquier parte se encuentran,) pero á mi, maldita la falta que me hacen..., solo por no tener que pregar con relojeros y cocheros, se puede hacer el sacrificio de la elegancia y del *sport*.

Mas yo no he de hacer el gasto solo y me vá cargando tanta filosofía.....

«Que descansada vida.

La del que huye el mundanal ruido»

y tiene la buena costumbre de cobrar y el lema de no pagar á nadie, olvidando á los *ingleses* y recordando las *inglesas*... de Aden y Singapore..... ¡Ay! ¿cuándo os volveré á ver? *A lo menos*, estaría más cerca de Barcelona..... ¡Pum!!... las doce, el cañonazo,... vámonos; mañana será otro dia.. igual á este.

ANDRES LIZAR-RAGA.

## ¡OH! ¡EL HONOR!!

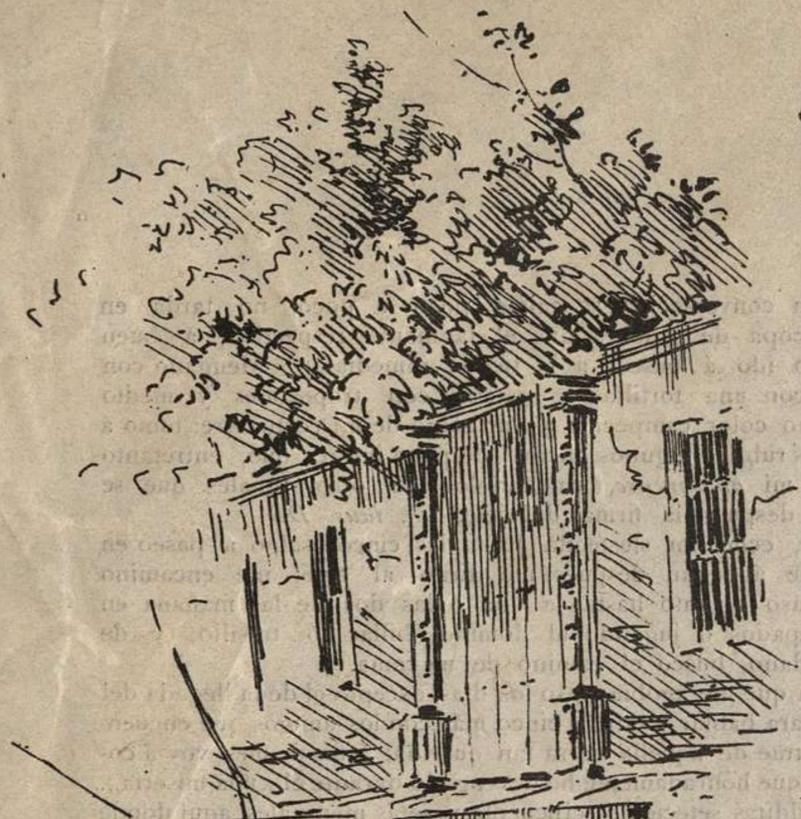
Extraña pregunta á té  
la de usted,  
pues á preguntar se atreve,  
y esto gran audacia implica,  
lo que el honor significa  
en el siglo diez y nueve.  
¡Qué pregunta! Es un horror!  
¿Y su ignorancia no llora?  
¿Un hombre del siglo ignora

lo grande que es el honor?  
¡Oh! ¡el honor!!

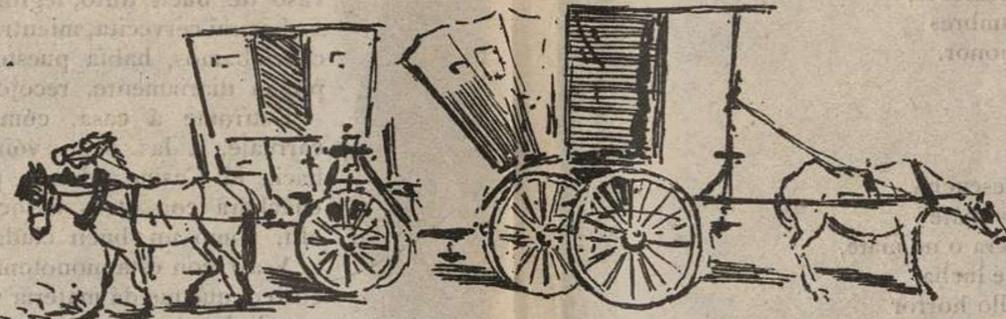
Pues yo se lo probaré,  
verá usted.

Si se atreve un periodista  
á decir en su diario  
que fué un tiempo presidiario  
quien hoy es capitalista,

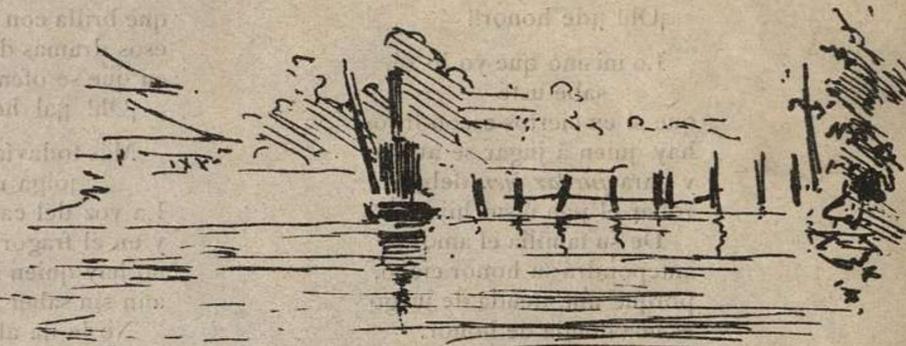
# PARA CHICAGO



1.—Nuestras ruinas.



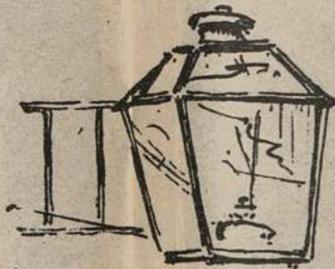
2.—Nuestros vehículos.



3.—Nuestros puentes.



4.—Nuestras comunicaciones.



5.—Nuestro alumbrado.



6.—Medios de locomoción.



7.—Moneda corriente.

EN BUSCA DE PREMIO.

Tal verdad será un error,  
si el aludido, en tal trance,  
da muerte al otro en un lance  
llamado lance de honor.

¡Oh! ¡¡de honor!!

Lo mismo que yo lo sé,  
sabe usted  
que si en ciertos escondrijos  
hay quien á jugar se atreve,  
y para *quedar bien* debe  
robar el pan á sus hijos.

De su familia el amor  
antepondrá su honor ciego,  
porque una deuda de juego  
es una deuda de honor.

¡Oh! ¡¡de honor!!

La casada que yo sé,  
dice usted  
que tiene con más de cuatro

correspondencia secreta;  
pues bien, lo que más la inquieta  
es asistir al teatro,

Pues encienden su rubor,  
que brilla con falsas lumbres,  
esos dramas de costumbres  
en que se ofende al honor.

¡Oh! ¡¡al honor!!

Más todavía diré,  
¡oiga usted!

La voz del caudillo escucha,  
y en el fragor del combate  
no hay quien no muera ó no mate,  
aún sin saber por qué lucha,

No le da al caudillo horror  
de aquella gente la suerte  
y da á aquel campo de muerte  
nombre de campo de honor.

¡Oh! ¡¡de honor!!

JOAQUIN M. BARTRINA.

## PICOTAZOS

Para evitar dificultades de tirada, á la por que por la comodidad de la mayor parte de nuestros suscritores, hemos creído conveniente este periódico que vea la luz pública los miércoles, además de los extraordinarios que repartiremos los días 15 y 30 de cada mes.

Esta medida redundará en beneficio de todos nuestros abonados, tanto más cuanto que ningun colega festivo aparece en el citado día.

Agradecemos sobremanera la atención del Sr. Director general de Administración civil D. José Gutierrez de la Vega, en enviarnos un ejemplar del 1.º tomo de la *Biblioteca-Histórico-Filipina*, notable publicación que las Letras y la Pátria tienen que agradecer á la noble iniciativa de dicho señor.

La obra forma un tomo voluminoso y la copia de datos que pueden dar luz para el conocimiento de la historia de este pedazo de suelo español, indudablemente que será muy estimada por todos los amantes de esta clase de estudios, debiéndose de adquirir esta obra

no solo por los particulares sino por los Centros académicos nacionales y extranjeros.

Enviamos al Sr. D. Rafael Comenge, distinguido periodista y literato, que ha llegado en el último vapor-correo de la Península, uesttra cordial salutación de bienvenida.

En Madrid el desprendimiento de un trozo de cornisa desde un segundo piso ha producido la muerte de una infeliz muchacha que por allí acertó á pasar.

La prensa trina contra tal descuido municipal.

Un señor *Toloutou*, desde el *Resúmen*, de Madrid, se despacha á su gusto sobre la cuestión asiática en estas Islas y nos pone como no digan dueñas, queriendo probar su suficiencia y valer en este asunto.

Desde luego le concedemos estas dos circunstancias, porque nos hemos de permitir negarle otras dos: discernimiento y conocimiento para tratar la cuestión,

Causas imprevistas nos han hecho retardar la tirada de este número, cuando ya estaba en plana y nos han obligado á sustituir el material que teníamos con el de que hemos podido disponer para que vea la luz pública.

\*\*\*  
Ha regresado á la Península por motivos de salud el Sr. Presidente del *Círculo Nacional*.

Como todo círculo debe de tener un punto céntrico, nos trae muy cavilosos saber quién ha de ser el que ha de regir ese círculo.

Que casi casi, y sin casi, nos vá resultando una circunferencia sin centro.

Como quien dice, descentralizada.

\*\*\*  
Las carreras extraordinarias han estado muy concurridas este año.

Lo que prueba la atracción del *totalizador*.

Y que aún son muchos los *primos*.

\*\*\*  
El Municipio ha solicitado de fondos locales un crédito de pfs. 200,000 para el ensanche de la parte incendiada de la Escolta y tal vez del puente de España.

\*\*\*  
*El Comercio* del sábado oyó decir que se verificaría un importante movimiento en el personal de la carrera judicial y fiscal.

El domingo publicó el colega un telegrama que apoyó el rumor con la noticia de algunos traslados.

Lo que nos hace suponer en el colega una de estas tres cualidades: que tiene el don de presentir, ó que es sastre, que es ó adivino.

\*\*\*  
*De Herodes á Pilatos ó el rigor de las desdichas* se titula un precioso sainete estrenado con éxito en la Metrópoli.

\*\*\*  
Título de una gacetilla.  
«La subasta del Monte.»

\*\*\*  
*Al fin* se celebró el domingo la fiesta del Trozo.

Con gran socarronería dá la noticia el colega que adelantó la celebración de esta, cerca de dos semanas.

Pero como gatos escaldados, algunos cofrades no han reproducido el punto hasta después, por si acaso.

Lo que es ahora, el vecinito de la calle de San Vicente, ni con queso se la dá á los compañeros.

Por aquello de que, no es mal sastre el que conoce el paño.

\*\*\*  
Hijo de la gran Canaria don Juan Larios y Terreros tiene amigos forasteros de importancia extraordinaria.

Su criada fementida oyó esta orden de Larios:

—Mañana llegan canarios, prepare albergue y comida.—

Y ella, que se pinta sola para hacer lo que él la mande, compró una jaula muy grande y dos libras de escarola!

\*\*\*  
Ha habido un incendio estos dias en el arrabal de Tondo.

Lo que no es de extrañar.

Lo que si extraña á cualquiera es que dada la agrupación de casitas de nipa en los suburbios de Manila, y el olvido de las reglas sobre edificación con materiales ligeros, no sean más frecuentes estos siniestros.

Tanto más cuanto que en sitios tan céntricos como las calles de Lemery, San Fernando y otros, tienen los chinos depósitos de alcohol para fabricar el vino de nipa.

Y de ahí el que los vecinos de esos lugares estén esperando de un momento á otro el aviso de apaga y vámonos.

Que contando con esta *nipa* no se ría extraordinario saber que de ella vino el fuego.

\*\*\*  
—¿Por qué has despedido á Blasa? dice la esposa al marido; y este, que de listo pasa, dice con muy buen sentido:

—Pues.... porque no pára en casa.

## XV.

Las cuestas se iban empinando más, y había familia que en masa llamaba á gritos á LA FUNERARIA, DE LA PLAZA DE GOITI, 3, para no verse castigada con la porfía del enjambre de mendigos allí apostados que no dejan á sol ni á sombra á los infelices que no saben echarles con cajas destempladas.

Sacóle de su natural tranquilo á Nachoy unos desarrapados muchachos que á voz en grito le perseguían pidiéndole ¡dos cuartos!, dos cuartos!... ¡oh la vagancia la vagancia que no se conoce en Lóndres, en aquel Lóndres de sus aspiraciones, que jamás olvidára desde que volvió de él hacia cuatro años, motivo por el cual compraba las cerraduras y pinzas y objetos de ferretería que necesitara en el BAZAR FILIPINO, que tiene excelente material de hierro del Reino Unido; por la misma consideracion compraba en la SUCURSAL DE RAMIREZ Y C.A, ESCOLTA 12, todo el papel que necesitaba para escribir, pues tiene del inglés, excelente; y la misma razon hacia que no se vieran reproducciones de él (retratos, se entiende) sino en la FOTOGRAFÍA INGLESA.

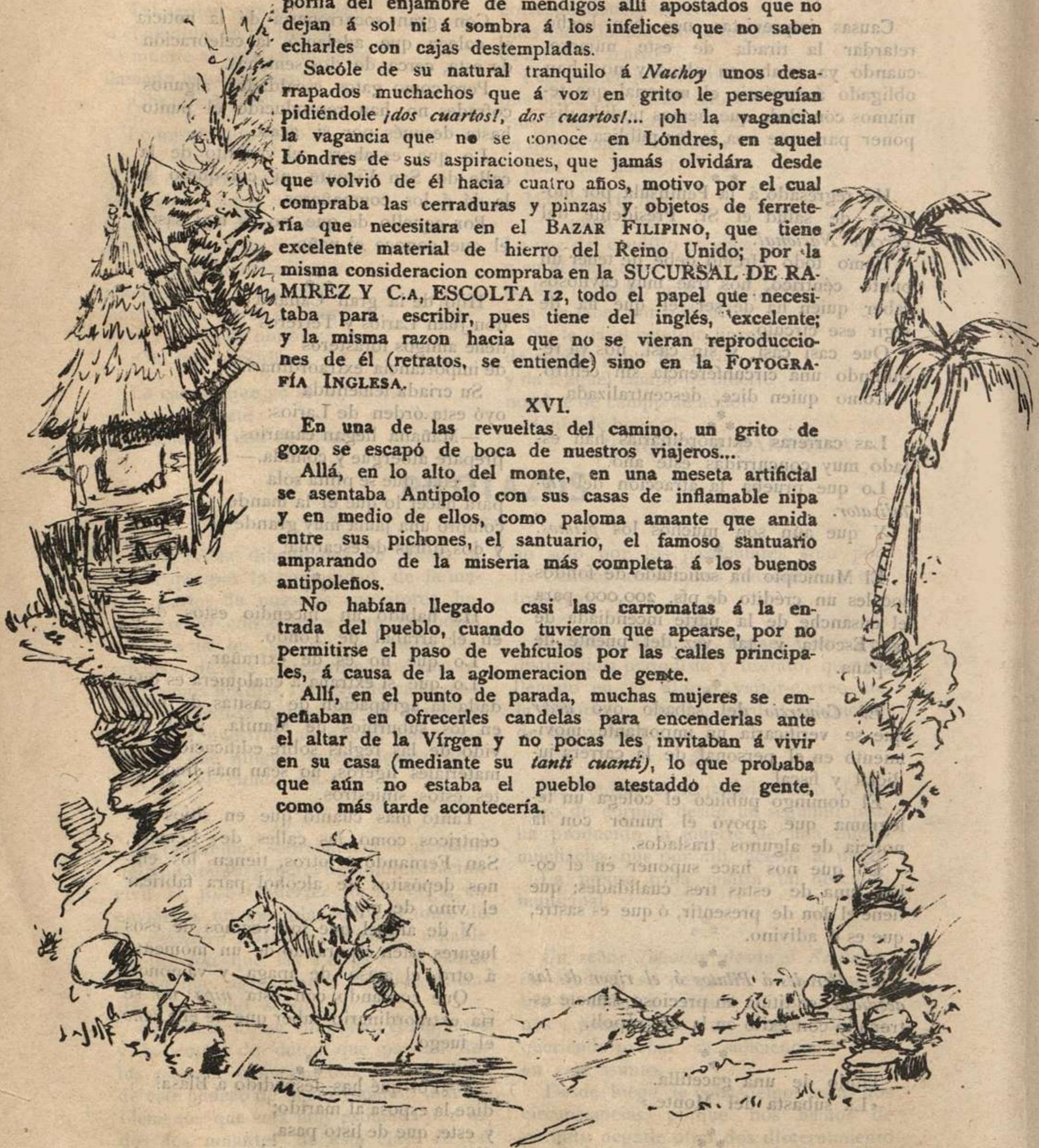
## XVI.

En una de las revueltas del camino, un grito de gozo se escapó de boca de nuestros viajeros...

Allá, en lo alto del monte, en una meseta artificial se asentaba Antipolo con sus casas de inflamable nipa y en medio de ellos, como paloma amante que anida entre sus pichones, el santuario, el famoso santuario amparando de la miseria más completa á los buenos antipoleños.

No habían llegado casi las carromatas á la entrada del pueblo, cuando tuvieron que apearse, por no permitirse el paso de vehículos por las calles principales, á causa de la aglomeracion de gente.

Allí, en el punto de parada, muchas mujeres se empeñaban en ofrecerles candelas para encenderlas ante el altar de la Virgen y no pocas les invitaban á vivir en su casa (mediante su *tanti cuanti*), lo que probaba que aún no estaba el pueblo atestaddo de gente, como más tarde acontecería.



### XVII.

Había, en la casa, una buena batería de cocina, llevada del BAZAR DE VELASCO, unas lámparas, muy buenas por cierto, de LA PUERTA DEL SOL, muebles económicamente adquiridos en el BAZAR DE MUEBLES DE SIMON Y C.A, Carriedo 6; una buena MAQUINA SINGER, Escolta 9, para entretenerse en respuntar sus trajes y los... de la vecindad, y un completo surtido de los productos de la excelente fábrica de tabacos y cigarrillos LA COMPETIDORA GADITANA, única en sus *Chorritos de Gamú*.

Las muchachas agradecieron á *Nachoy* el juego de lavabo que las proporcionó, verdad es que estaba comprado en LA PREVISORA DE MARTINEZ, el de la calle de S. Jacinto, y que en la jabonera se contenía el aromoso y suavísimo JABON DE LA FÁBRICA DE JÓLO.

### XVI

Después de cenar magnífico *dalag*, jamon riquísimo que compraron en EL MINDANAO, beber un excelente vino de misa que le tomaron á *Pabalan*, y de sazonar la comida con apetitosa, conversación los enamorados donceles, que no por esto se descuidaron de atracarse de un fresco salchichon que tiene LA CASTELLANA, y de fumarse ellos unos pitillos que los quedaban de la FÁBRICA DE NTRA SRA DE LA PAZ Y BUEN VIAJE, Asunción 25, Binondo, fueron á la plaza del pueblo, vistosamente ataviadas ellas y muy chichiricos ellos para entrar en el Santuario y saludar á la Virgen.

### XVII.

Despues recorrieron las puestos de juguetes, fueron al mercado y tomaron el portante para la casa donde vivían, no sin hacer cálculos de lo que gozarían con la expedición del día siguiente en que irían á la famosa cueva del *Talbag*, á una hora escasa del pueblo, despues á la bonita cascada del *Himulugan-tactac* donde se bañarían, por la tarde al monte *Matugalo* en busca de árboles cuyas sabrosas frutas sacarían, bañarse unos días en el *batis* (la fuente), otras en el baño del cura otras en los baños de menos precio que por allí hay, salir algunas tardes á caballo camino de Morong ó Taytay, mediante tres ó cuatro reales por ginete, asistir á algun baile de confianza que algun amigo diera, ir á la pansitería alguna noche, salir al campo con otras familias á comerse un lechon.....

### XVIII.

En este punto de la conversación que hacía un rato había decaído bastante, se fué apagando el ruido de voces al que sucedió el de algunos ronquidos, la luz que despedían los pábilos de un mechero fué amortiguándose....



Leemos en un colega local:  
«Niños y locos...—Dice un periódico de Orense:

»Por los pueblos y caseríos de uno de los Ayuntamientos del partido judicial de Verín, vaga un anciano de sesenta y cuatro años, que ha perdido la razón, según se dice, á consecuencia de las persecuciones de que ha sido objeto por parte de un cacique.

»El pobre loco tiene manías verdaderamente originales.

»Huye de los hombres, y cuando se encuentra con alguno, por más que le dirija la palabra, no contesta. Pero en cambio se complace en frecuentar el trato de los animales y en sostener con ellos largas conversaciones.

»Para él, los corderos son vecinos de su Ayuntamiento, los pavos Diputados

provinciales, los perros recaudadores, los mulos personajes políticos, los bueyes maridos bonachones, etc.

»A las gallinas les llama comadres. Una recua es el concejo. Cuando pasa por su lado un burro, el sombrero y exclama ceremoniosamente: *A la jobediencia, Señor Alcalde!*»

*Si non é vero...*

Damos nuestro pésame al Sr. Don Aníbal Alvarez Osorio, por la irreparable pérdida que ha experimentado con el fallecimiento de su padre el Ilmo. Sr. D. Cayetano Alvarez Osorio, médico de valer que ejercía en la Corte, el cual ha fallecido desempeñando su noble carrera durante 66 años.

## MIS AMORES

(A CAVESTANY)

(Fragmento de un poema)

¿Qué soy pobre? ¡Qué importa! Acaso ignoro que el dorado metal desconocía la edad dichosa que llamamos de oro?

IV.

Si el social espectáculo te hastía, ven á mi hogar, verás como despierta tu espíritu apenado á la alegría.

El ángel de la paz guarda la puerta: no llames á ella, no, que ya la tiene la vigilancia del amor abierta.

*Ella*, al abrir, el paso me detiene, y de *ella* en pos, gritando y sonriendo,

la alegre turba de mis hijos viene.

Uno, amigo de escándalo y estruendo, con una cuerda mi bastón embriada y en tan bravo corcél sale corriendo.

Otro emprende á mi cuello la subida y me besa con ansia, y palmorea después de la victoria conseguida.

Aquél, que ni mi nombre balbucea, ni en pié se tiene, de su madre en brazos por venirse á los míos forcejea;

Y *ella*, nudo común de tantos lazos, entre todos, benéfica, reparte dulces sonrisas, osculos y abrazos.

JOSÉ VELARDE.

## CANTARES POPULARES

Amores de largo tiempo ¡qué malos de olvidar son, porque han echado raíces en medio del corazón!

Aunque vayas y te bañes en el agua del romero, no te se quita la mancha de los amores primeros.

Si no me quieres, me mato, dicen unos ojos negros; y dicen unos azules: si no me quieres, me muero,

Cuando yo te ví venir le dije á mi corazón: ¡Qué bonita piedrecita para dar un tropezón!

Asómate á esa ventana, cara de morcilla frita, que le puedes dar un susto á las ánimas benditas.

Eres como el gallo inglés que á todos les haces cara; házte, niña, mesonera, y á todos darás posada.

Yo he visto á un hombre llorar á la puerta de un estanco; que también los hombres lloran... cuando no tienen tabaco.

Me preguntó el señor juez que de qué me mantenía: de comer y de beber, como se mantiene usía.

En el hoyo de tu barba quisiera verme cogido, para ver de cuando en cuando si dabas algún suspiro.

Cada vez que considero  
que te has casado por fin,  
llamo á la muerte, y le digo:  
¿Cuándo has de venir por mí?

Si piensas que yo te quiero,  
porque te miro á la cara.....  
es como el que vá á la feria  
á ver y no comprar nada.

Ninguno cante victoria,  
aunque en el estribo esté,  
que muchos en el estribo  
se suelen quedar á pié.

E. LAFUENTE.

## «LA PAVERA»

Periódico festivo, ilustrado con grabados.

Se publica semanalmente (los miércoles).

Además reparte dos números extraordinarios al mes (con revista de sociedad, de modas, etc., composiciones literarias, recetas de conocimientos útiles para el bello sexo, etc.) dedicados á sus suscriptoras.

Precio de suscripcion: En Manila y provincias, pfs. 0'50 al mes, pago adelantado.

Número suelto: corriente, pfs. 0'15; atrasado pfs. 0'20

La correspondencia debe de dirigirse al Director interino del periódico, E. E. Lalaux.

Para los anuncios, así los ilustrados con grabados, como los que no lo sean debe de entenderse con el Administrador de dicho periodico: puede anunciarse para un número determinado ó para los seis numeros del mes.

Puntos de suscripcion:

Imprenta de Ramirez y C.<sup>a</sup> Magallanes 1, y su Sucursal, en la Escolta 12.—«Perfumeria Moderna.»—«Tabaqueria Nacional.»—«El Rosario», Real de Intramuros.—«Agencia Editorial.»—Expenduria de la Compañia general de Tabacos de Filipinas, Escolta 31.—Y en las oficinas de *La Pavera*.

Teléfono núm. 348.

Direccion, Redaccion y Administracion: Anda 24, entresuelo.

PERFUMERIA  
MODERNA

Te ví pasar por la Escolta  
llena de satisfacción.....  
¡Como que ibas á comprar  
AMARYLLIS DEL JAPÓN!

9—ESCOLTA—9

## VAPORES-CORREOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

(ANTES A LOPEZ Y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipelago por la Compañia general de Tabacos  
DE FILIPINAS.  
LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao —  
San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Livérpool, cada cuatro mártes á partir del 1.<sup>o</sup> de abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña, y eventual la de Santander. De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de enero de 1890.

ESTAN VERDES

